

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA.



DIRECTORA—ADMINISTRADORA,
Agustina Guffain.



No te dejes apartar de tus deberes por cualquiera reflexion vana que respecto á tí pueda hacer el mundo necio, porque en tu poder no están sus censuras, y por consiguiente no deben importarte nada

EPICTETO.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte.

MARIETTA.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 TH 1901

La Religión y las religiones

Nada hay que hermane á los hombres como la Religión; y nada hay que los enemiste como las religiones.

Tema propio el que sirve de epígrafe á estas cuartillas, para ser debidamente desenvuelto en voluminoso libro.

En él examinaría su autor el origen de la Religión y discutiría ampliamente la importante cuestión de si la Religión es inherente al espíritu humano, ó si, como opinan algunos modernos tristanos, eruditos á la violeta, es invención humana cuyo ori-

gen hay que buscarle en el pueril temor á los elementos de las primitivas sociedades.

En pro de la opinión primera, acudiría profundas reflexiones de los filósofos de todos tiempos, según las cuales se induce que en el hombre hay un algo, así como una chispa ó un destello de Dios, motor que impulsa á dominar la materia en que se envuelve y que indirectamente le sirve para su evolución y progreso, para remontarse, á través de inmensas etapas á su origen, á temerle ó amarle, según el grado de su adelanto, y siempre á solicitar su protección y ayuda. Este mismo destello, que es lo que constituye la parte más esencial y más elevada de los seres, hace que el hombre vea en sus semejantes otras entidades de igual origen y, por

lo tanto, hermanos suyos á quienes debe amor y protección.

Estos afectos son la base y esencia de la Religión.

El autor de la obra *La Religión y las religiones*, analizaría las transformaciones por que ha pasado el concepto de Dios según la menor ó mayor intelectualidad de los individuos y de los pueblos: el origen de la creencia en varios dioses ó espíritus superiores, á los que asignaba la producción y dirección de los fenómenos físicos, meteorológicos, biológicos... que más llamaban la atención del hombre, ó que le eran más favorables ó adversos, como el fuego, el calor, el frío, la lluvia, el granizo, las tormentas, los terremotos, la producción, la reproducción, el nacimiento, la muerte... á quienes también atribuían el cuidado de inspirar á los hombres buenas ó malas ideas, siendo ellos los instigadores del asesinato, el odio, la venganza, el amor, la caridad....

Otro capítulo del libro trata de los *fundadores de religiones*, entre ellos Manú, Confucio, Budha, Jesús y Mahoma, y probable es que, al analizar sus doctrinas, viera en ellas, no fundamentos de diferentes religiones, pero sí destellos, pensamientos. ó á lo sumo, nuevos aspectos ó puntos de vista de la Religión, y en sus autores, espíritus superiores venidos á la tierra en tiempo oportuno para dar á la humanidad, mediante sus predicaciones, nueva dirección en su extravíada marcha.

A continuación trataría de las creencias que informan los actos de los primeros budhistas ó discípulos de Budha, de los primeros cristianos ó discípulos de Jesús y de los primeros discípulos de los demás *fundadores de religiones*, y de su comparación vería en todos; salvo raras escepciones, más que discípulos de diferentes

religiones, discípulos de una misma Religión.

En cambio al trazar la historia de las transformaciones que ha tenido cada una de las diferentes religiones, se vería más claro la paulatina mixtificación de la primitiva doctrina y su de más en más primitiva diferenciación de las otras, originándose las diferentes religiones en el falseamiento del verdadero principio religioso.

Capítulo sería éste de provechosísimas enseñanzas, porque, aún el más obtuso aparecería como de un principio ideal, cada religión tiende á erigirse en institución social, y, como consecuencia lógica, el prurito de ser la primera entre las demás instituciones sociales, acaparando para sí los medios á ello conducentes, la fortuna, el poder, la soberanía, é intorRANDO todas las otras instituciones, por antitéticas que fueran, para que todas de consuno contribuyeran á su engrandecimiento.

Pero el capítulo verdaderamente sensacional de la obra sería el dedicado á relatar las guerras, las hecatombes, las persecuciones, los tormentos y las desdichas de todo género causadas por las religiones. No parece sinó que éstas, no ya falseando, pero sí que teniendo por norma de su conducta lo opuesto al principio religioso en que se fundamentan, en vez de llevar á los pueblos la paz, la concordia y el amor, les sigieren el múltiplo odio y enemistad, engendrando res de la guerra.

Y es natural que esto suceda, por que desde el momento en que convierten en institución social las religiones, han de mirarse unas á otras como sus más terribles enemigas y han de poner todo su cuidado en infiltrar en el ánimo de sus fieles el "Dios lo quiere" y la promesa del cielo ó paraíso á los que cooperen ó mueren en la "conversión de infieles", en la "de-

fensa de la religión," en las "guerras santas" ó en la "matanza de los hebreos."

Cuando con ánimo sereno se reflexiona cómo los hombres han podido ser juguete y servir de instrumento de las ambiciones de las religiones, no se encuentra fácil explicación á tan singular fenómeno. Sólo en los efectos de la sugestión es en donde encontramos la clave de tal anomalía.

Las religiones se apoderan del alma del hombre desde el momento en que nace á la vida y continúa en *crescendo* su obra de sugestión hasta el momento en que exhala su postrer suspiro. Es más: como nuestro espíritu—al igual que el organismo—tiene largo abolengo, trae ya de vidas anteriores ideas sugestionadas, que forman ya parte de nuestro modo de ser intelectomoral, ideas á las que no es fácil sustraerse. Sólo la inexorable ley del progreso, á la que coadyuvan inteligencias superiores, es la que con el tiempo va despojando á los hombres de las malas sugestionaciones y ampliando la esfera intelectomoral la capacita para nuevas ideas más en armonía con la Verdad.

También sería muy sugestivo y altamente didáctico el capítulo final en el que, después de demostrar que las religiones han sido el mayor azote de la humanidad, pues han sumido á las razas y á los pueblos en la superstición y el fanatismo, y como consecuencia, en la más espantosa abyección, miseria y esclavitud, juzgando á las religiones en conjunto, deduciría que no son ramas de un tronco común la Religión, sino muérdagos ó yedras que recubren el árbol en que se apoyan y del que viven; y, finalmente, que si la Religión es fraternidad, es amor, es progreso, es libertad, es vida, las religiones son odio, son retroceso, son esclavitud, son muerte.

La Religión es luz, las religiones son sombras. Las religiones son la caricatura de la Religión.

EUGENIO GARCIA GONZALEZ



INGÓLUME

A AGUSTINA GUFFAIN.



Seguid por el camino
Dó váis, pisando sombras,
Sin fé en el pensamiento,
Sin luz en la memoria,
Filósofos oscuros,
Enanos de la ronda,
Que halláis barro en el lirio
Y cieno en el aroma.
Si es mentira la Ciencia,
Y vanidad la Historia,
Y Dios una quimera
Que el pensamiento forja;
Si es el Amor.... delirio!
Y el Ideal es sombra....
¡Dejadme con mis sueños,
Con mis ideas, que flotan,
Que vuelan como pájaros,
Que estallan como trombas;
Dejadme, sí, dejadme
De pié sobre esta roca,
Que vence del océano
Los vientos y las olas;
Delante ese infinito,
Que brilla y que me arroba
Con el fulgente rastro
De su estrellada pompa,
Mirando léjos, léjos....
Y meditando á solas!

JOSE AGUSTIN APONTE.



Veladas espiritistas

Segun programas que hemos recibido, en Ponce, Juana Díaz y Cabo Rojo celebrarán nuestros hermanos en creencias, el aniversario del gran filósofo Kardec. Deseamos á dichos hermanos un éxito espléndido en sus respectivas veladas. Bien, por el Espiritismo!

«PENSAMIENTOS»

El cuerpo humano podría bien no ser sinó una apariencia.

El cubre nuestra realidad. El se interpone sobre nuestra luz ó sobre nuestra forma: la realidad es el alma. Absolutamente hablando, nuestra cara es una careta. El verdadero hombre es el q. es tá bajo el hombre. Si se apercibe bien ese hombre, oculto y guarecido detrás de esa lusión que se llama la "carte," se tendría más de una sorpresa.

VICTOR HUGO.

* *
*

El alma es la llave del universo.

Ed Shurre

* *
*

EUSAPIA PALLADINO en Venecia.—Encuéntrese en esta capital esta mediam, la que está dando va-

rias sesiones en casa del profesor Aureliano Faitofer.

En la que se han producido los fenómenos ya conocidos, como aportes y materialización.

* *
*

La gran ley de la continuidad que vemos dominar en todo el universo nos lleva á la conclusión de los grados infinitos del ser y á concebir el espacio como lleno por la inteligencia y la voluntad.

A. Russel Wallace

* *
*

¡Desconocido, increíble! . . . pobres neologismos creados por los apóstoles de la abstinencia intelectual, que han fundado con el nombre de "Positivismo" una sociedad de temperancias contra los excesos del espíritu.

Eug. Nus.

* *
*

Un sólo fluido: el éter, los fluidos eléctricos, magnéticos, caloríficos y luminosos—dice Berthelot "Orígenes de la química"—fluidos admitidos desde hace medio siglo, ya no tienen más realidad que los cuatro elementos de los antiguos. Con el progreso de la ciencia, estos fluidos han quedado reducidos á uno sólo: el éter. Y he aquí que el éter de los físicos y el átomo de los químicos, se desvanecen á su vez para dar lugar á concepciones más altas, que tienden á á explicarlo todo por los únicos fenómenos del movimiento.

Ed Grimard.

Notable comunicación

*recibida en Arroyo, P. R., del que en
este mundo se llamó*

PRESBITERO

D. FRANCISCO R. ALVARADO

cura párroco de dicho pueblo.



(CONTINUACION)

Hay entre vosotros, queridos arroyanos, inteligencias muy claras, muy desarrolladas, muy adelantadas; pero hay otras, ¡ay, Dios mío!, que todavía viven sumergidas en las más caliginosas nieblas de la ignorancia, en un estado casi latente, embrionario, cuando no atrofiado por esas mismas tinieblas en que os hallais. Y ¡os lo digo así, porque hasta mí llegan, sin saberlo vosotros, las radiaciones de vuestros cerebros, de vuestra sustancia espiritualizada; y las percibo y las distingo, como percibís y distinguís vosotros las vibraciones moleculares de la sustancia materializada, convirtiéndose en luz para vuestros ojos, en sonidos para vuestros oídos, y en electricidad, magnetismo, sujeción.... para vuestros nervios.

Yo sé que muchos de vosotros no comprendéis, no **PODEIS COMPRENDER** este mi lenguaje, este mi pensamiento, completamente nuevo para vosotros en muchas de sus expresiones, de sus ideas y de sus conceptos.... Pero yo no tengo la culpa, como tampoco hasta cierto punto la teneis vosotros, porque los seres humanos, dadas las condiciones biológicas que requiere su existencia ó permanencia en cada planeta, no son del todo libres, y, por tanto, responsables de su progreso ó de su es-

tacionamiento. Y dentro de esa libertad relativa que tiene cada ser humano en la tierra, es que hay que apreciar el grado de responsabilidad que entra en sus actos, para poder aplicarle con justicia el premio ó el castigo que merezcan sus buenas ó malas obras.

Esta es la verdadera justicia, la justicia divina, que por mucho tiempo no podrán los hombres ejercer en la tierra, ni aún aproximadamente.

De ahí esos grandes errores judiciales que á cada paso cometen, aún cuando pretendan, á veces, revestirlos de la más estricta imparcialidad..

¡Ay, hermanos queridos!, ¡cuán lejos estais de poder proceder en todos vuestros actos con absoluta imparcialidad!.... No os extrañeis, no os asombreis, queridos arroyanos, de lo que voy á deciros, porque es tan cierto y positivo como la existencia misma de Dios:—Muchos de vosotros estais todavía tan esclavizados á los estados embrionarios de vuestra organización biológica, que casi todos vuestros actos los realizais más bien por impulsos instintivos inconscientes, que por mandatos inteligentes de una voluntad y de una conciencia verdaderamente libres.

Y así resulta que vais á la iglesia, á la taberna ó al juego, sin saber por qué vais; amais ú odiais á vuestros padres, á vuestros hermanos, á vuestras esposas, á vuestros hijos, á vuestros semejantes.... sin saber realmente por qué los amais, ni por qué los odiais.

Ahora bien; si esto os pasa en lo que se refiere á los sentimientos, á los afectos, que son las primeras manifestaciones de la sustancia espiritualizada en el ser humano, ¿qué podría deciros de lo que toca a otras manifestaciones ulteriores, como son las que se consideran puramente intelectuales; y que forman, por decirlo así, el con-

plemento de ese TODO, en apariencia vario, pero esencialmente, en el fondo, armónico, que, en su concepto más elevado, se llama personalidad humana?... ¡Ah! sería muy triste, sombrío y desconsolador para vosotros; y no he de ser yo quien venga á echar más acibar en la todavía demasiado amarga copa de vuestras imperfecciones y sufrimientos presentes....

(Continuará.)



La desobediencia de los hijos



Entre las diversas opiniones que venimos observando sobre la índole perversa de algunos hijos para con sus mayores, hay quienes dicen que eso obedece a la mala dirección de los mismos padres: otros que esa tendencia ha sido arraigada por las malas compañías; y de aquí el retrán vulgar de "Dime con quien andas y te diré quien eres." Pero la experiencia adquirida con el estudio del espiritismo, nos demuestra otra cosa más en armonía con la ley natural; con la más sana lógica y la moral.

¡Ah! cuando todos los humanos estén convertidos al conocimiento del espiritismo, Doctrina sublime y consoladora, estarán también todos al corriente de en que consiste ese instinto perverso que contraviene los preceptos de la misma ley de Dios, faltando al respeto y la obediencia de los mayores, y ese mismo conocimiento contribuirá á que desaparezca de nuestra humanidad ese obstáculo que es de los más perniciosos para la tran-

quilidad y el progreso entre las familias y la sociedad de los pueblos.

Pues bien: esa desavenencia de los hijos con los padres, no obedece á ninguna de las opiniones referidas, y sí á una ley natural de la diversidad de categorías de los espíritus encarnados. Y este aserto lo corroboran las observaciones siguientes:

Se ven padres de tendencias progresivas que á pesar de reflexionar diariamente á sus hijos por apáticos al cumplimiento de sus deberes, sin embargo, siguen con su temeridad como si se les predicara en desierto, como se suele decir. Parece que tales hijos vinieron expresos á servir de via crucis á los mismos que les dieron el ser.

En cambio, otros hijos de los mismos padres, se muestran dóciles á sus consejos desde su infancia y resultan verdaderos retratos moralmente hablando, de sus guías de la vida; que á eso no obstante están destinados los padres, y no á dejar á los hijos á rienda suelta tirando cada uno por distinto camino.

También se ven hijos de tendencias morigeradas que revelan un grado de progreso moral superior al de los padres, y eso como es natural no puede obedecer á sus instrucciones, (de los padres) puesto que el que carece de una cosa no puede proporcionarla á los demás.

Pues bien: la vida del espíritu es una, y la existencia material solo es una pequeña fase que le sirve de instrumento para regenerarse; pero como con una sola poco puede adelantar, necesita una serie de ellas más ó menos prolongada, según el esfuerzo y la perseverancia para despojarse de sus imperfecciones con el trabajo y la lucha en la adversidad.

En resumen: el padre de tendencias morigeradas que tiene que luchar con hijos rebeldes, es un espíritu en

progreso que pidió esa prueba, que á la vez es una misión que está obligado á cumplir, y á cuyos hijos animan espíritus que pidieron también encarnar en unión de aquél que los puede guiar por el verdadero camino de la vida moral. Pero como pertenecen á una categoría inferior á la del padre, y como el espíritu atrasado, bajo la presión de la materia oída toda noción de la verdad, de aquí que muchos de ellos, los consejos y las reflexiones las califican como reprensiones, y de ahí viene la desobediencia.

Así, pues, padres que teneis hijos, estudiad desde su infancia si sus tendencias son favorables ó adversas, y tratad por todos los medios posibles de combatir las si son malas y ayudar á su desarrollo si son buenas. Y si perseverais en esa misión sagrada, podreis contar seguro vuestro galardón, de lo contrario esperad también vuestro correctivo.

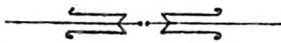
FAUSTINO ISONA.

Campo de la Cidra.



Un meeting espléndido

EN EL TEATRO.



En contestación á un reto que apareció en "La Bruja," el Presidente y Vice-presidente de la "Federación Espiritista de Puerto Rico" en esta Ciudad, pasaron cortés invitación al Padre Paradís, á un meeting espiritista que se había organizado para el domingo á las dos de la tarde en el teatro de esta Ciudad.

El Sr. Paradís se escusó de asistir

al meeting pretextando que el espiritismo no "merecía los honores de la retutación."

Se escusó mal el referido *pater*, porque no era del Espiritismo fundamental de lo que se iba á tratar, sino de demostrar por nuestra parte con razones, que no hubiera podido destruir el padre Paradís, algunos de los muchos errores dogmáticos, y falsas consecuencias sociales que se derivan de los principios y enseñanzas del catolicismo romano, es decir, de la religión que él profesa y propaga.

Y á sostener la verdad de sus predicas ha debido comparecer el padre Paradís.

Pero no era posible que compareciera á la invitación, si él sabe que su religión es mentira, que sus oratorias son falsas y funestas sus consecuencias.

Ni podía combatir científica ni filosóficamente el Espiritismo ni á sostener científica ni filosóficamente el Catolicismo Romano se atreverá el Padre Paradís, en un torneo intelectual frente á caballeros que sepan pedirle estrecha cuenta de la verdad.

Pero el meeting se celebró ante una concurrencia de más de tres mil personas en el teatro, y los errores, las falsedades, los atrevimientos predicados por el padre Paradís desde el púlpito fueron contestados, destruidos, pulverizados por Don Hemeterio Bacón, por D. Isaac Irizarri Sasport y por Don Francisco Vincenty.

La numerosa concurrencia oyó una verdadera disquisición elocuentemente hecha por el Sr. Bacón, sobre La Biblia y su valor con otros de que se apoyan los católicos para los asuntos de la humanidad.

Los errores de la Biblia sustentados expeculativamente por la Religión católica caían á montones como caen los parásitos de una cabeza abandonada. Y el público no solamente

los oía, sino que los *veía*, los *palpaba*, los *tocaba*.

El Sr. Irizarri Sasport hizo un ligero análisis de algunos de los cultos de la Religión católica; de algunos de los ritos á que dan el nombre de *Sacramentos*, como el "bautismo," la "confesión," el "matrimonio," combatiéndolos energicamente y probando su inutilidad y más que su inutilidad el perjuicio que irroga al principio religioso en el sentimiento del ser. Hizo una enérgica defensa del matrimonio civil y devolvió dignamente la frase ofensiva lanzada desde el púlpito por el Padre Paradís contra las mujeres casadas civilmente.

"Yo no me atrevo á creer—dijo el Sr. Sasport, que esa frase haya nacido de la conciencia, del corazón del Padre Paradís, porque yo no puedo creer que el Padre Paradís tenga su conciencia tan dañada y su corazón tan pervertido. Yo creo que esa frase nació de la cabeza del Padre Paradís, y nació á los impulsos del *cálculo* por el deseo de procurar mayor movimiento de entrada á su *negocio*, á su *industria*. Y por eso, señores yo no contestó al Padre Paradís como su frase merece."

El Sr. Irizarri Sasport terminó su discurso en medio de aplausos de aprobación.

El Sr. Leandro Montalvo leyó un buen meditado trabajo en el que se revela el estudio y la perseverancia en las cosas de la vida.

El Sr. Montalvo es un juicioso pensador, espiritista de arraigadas convicciones.

Luego ocupó la tribuna el Sr. Vincenty.

Francamente: el Sr. Paradís no debiera volver á *perorar* desde el púlpito. Debiera dedicarse á *confesar* á los ignorantes y a *embaucar* a los

tontos, pero *calladito*, *calladito*, sin armar bulla, como el vicario americano, a fin de que no dé lugar a que le tilden de *charlatán*.

El Sr. Vincenty hizo públicamente perfecto análisis de las doctrinas sustentadas por el Sr. Paradís, citó uno por uno los disparates, y los crímenes cometidos por la religión católica y sus hombres; con citas históricas puso de manifiesto las mentiras en que se habían apoyado las mismas para formar una institución política, pervirtiendo el sentimiento religioso y que riendo agarrotar la raza humana.

El Sr. Vincenty cerró el acto en medio de atronadores aplausos recibiendo entusiastas apretones de manos.

En resumen: el meeting del domingo fué una verdadera manifestación de protesta contra las prédicas del padre Paradís basadas en la religión católica.

El pueblo Mayaguezano ha dado elocuente prueba de que sabe respetar y conservar las libertades políticas que goza al amparo de un sistema de gobierno altamente democrático.

Está, pues, demás que un *pater* necesariamente enemigo de esas libertades, quiera apoyarse en ellas para hacer sus propagandas *dogmáticas*, porque el Padre Paradís no debe desconocer un dicho muy vulgar para tales casos:

Sois turcos y no colais.

IVAN.



CARTA ABIERTA

Sr. Director de "La Bruja."

Estimado señor y amigo:

Esperamos de su cortesía y caballerosidad la publicación de lo siguiente:

Enterados del suelto que bajo el epígrafe "Reto" aparece en "La Bruja" del sábado pasado, y obsequiando los deseos en él expresados, dirigimos la carta que sigue:

Federación de los Espiritistas
de Puerto-Rico.

Mayaguez, Marzo 26 de 1904

Al Rev. Misionero Paradís.

Señor: aceptando el reto que según el periódico "La Bruja" se sirvió usted lanzar desde el púlpito del templo católico, tenemos el honor de invitar á Ud. á una discusión pública en el teatro de esta ciudad sobre los principios de la filosofía espiritista y su comparación con los de la religión católica apostólica romana.

Esta discusión podrá celebrarse mañana, á las dos de la tarde, ó cuando Ud. lo tenga por conveniente.

Respetuosamente,

Francisco Vincenty, Presidente.

Hemeterio Bacón, Vice-Presidente

A esta carta se nos contestó al día siguiente en esta forma.

Sres. Vincenty y Bacón.

Muy señores míos: es completa-

mente falso lo que dice "La Bruja" de mi reto á los espiritistas de Mayaguez, puesto que en ninguno de mis discursos he pronunciado siquiera la palabra "espiritista" para nada. Lo que he dicho y sostengo es que estoy dispuesto á resolver todas las dudas ú objeciones que cualquiera me presentare, en cualquier terreno contra las materias expuestas en mis discursos durante la misión.

Como en ellos no he tocado para nada la cuestión del espiritismo, por no juzgarla digna de los honores de una refutación, no ha lugar á la controversia á que me invitan en el teatro de esta ciudad.

De Udes. atentamente,

Dr. Casto Paradís.

Hemos, pues, cumplido con nuestro deber; "hemos metido el pié al bote" y no hemos naufragado.

• Ahora fijéñse bien las otras sectas y filosofías que como el protestantismo y materialismo caen bajo ese reto.

Os toca ahora á vosotros, representantes del materialismo ó protestantismo, aceptar el guante lanzado.

¡Metan el pié al bote, doctores!

Francisco Vincenty,

H. Bacón



Federación de los Espiritistas

DE PUERTO RICO

AVISO



Se llama la atención de las Sociedades incorporadas sobre las prescripciones siguientes de la Constitución y Estatutos de esta Federación.

ARTICULO VII, Sección 2ª.—Cada Sociedad local incorporada pagará un mes antes de verificarse la Asamblea anual, una cuota de 10 centavos por cada uno de sus socios, teniendo derecho á enviar á todas las reuniones de la Federación un delegado por cada diez miembros ó fracción mayor.

La Sociedad Local que durante el tiempo fijado no haya satisfecho sus cuotas, no tendrá derecho á enviar delegados á la Asamblea.

Sección 6ª El Secretario de cada Sociedad local estará obligado á remitir semestralmente al Secretario de la Junta Central un informe con los nombres de sus oficiales, número de sus socios y demás particulares que puedan ser pedidos por la Central.

ARTICULO VIII. Sección 1ª La Asamblea anual empezará el tercer sábado del mes de Abril, la cual acordará el sitio en que se efectuará la siguiente."

En su virtud, esta Presidencia hace presente:

1º Que las cuotas de que habla la Sección 2ª del Art. VIII deberán ser pagadas, á más tardar, en todo el próximo mes de Marzo.

2º Que al remitir el importe de dichas cuotas, deberán los Secretarios enviar el informe de que habla la sección 6ª.

3º Que la segunda asamblea de la Federación se efectuará en San Juan

y empezará el Sábado 16 del presente mes de Abril.

No pudiendo tener representación en la Asamblea las Sociedades ó grupos no incorporados en la Federación, me permito dirigir una nueva y cariñosa excitación á los numerosos espiritistas de la Isla para que presten su valioso concurso material y moral á la obra emprendida por esta Federación.

Es preciso que la segunda Asamblea de los espiritistas puertorriqueños exceda á la primera en entusiasmo é importancia.

Nosotros laboramos con tén y lucha mos con todas nuestras energías para cumplir los sagrados deberes que la Federación nos ha impuesto, y no dudamos, ni por un momento, merecer el apoyo de todos los espiritistas que anhelan coadyuvar al establecimiento del reinado de la verdad y de la justicia en esta tierra.

Hermanos: hay que constituir asociaciones locales en todos los pueblos de la Isla é incorporarlas á la Federación, para que no se quede ningún pueblo privado de representación ante la próxima Asamblea de la Capital.

Hasta ahora solo tenemos catorce Sociedades incorporadas.

¿No podremos llegar á cincuenta?

Nosotros contestamos afirmativamente, siempre que en ello se interesen los espiritistas de San Juan, Bayamón, Ponce, Areibo, Jayaya, Utuado, Yauco, Lares, Rio Piedras, Añasco y demás ciudades ó pueblos en que aún no existe Sociedad alguna incorporada.

FRANCISCO VINCENTY,

Presidente.

Mayaguez, Enero de 1904.

